

Conflictos psico sociales en poblaciones afectadas por eventos climáticos extremos causados por el cambio climático

Aruj, S. Roberto

RESUMEN

Los cambios ambientales y climáticos afectan a la población humana en su totalidad a través de la intensificación y el aumento de eventos climáticos extremos poniendo en riesgo su bienestar físico y psíquico. Entre sus consecuencias se encuentran los conflictos psico sociales, personales, familiares y comunales producto de las pérdidas en general, los miedos, las broncas, las crisis nerviosas, las frustraciones, la inseguridad, la angustia, la depresión y la impotencia entre otras reacciones generadas en las poblaciones afectadas. Frente a estos eventos críticos, una de las respuestas por parte de dicha población es el desplazamiento (temporario y/o permanente) hacia espacios más seguros, que se manifiesta como movilidad forzada, lo que a su vez impacta, por un lado, en el ordenamiento territorial, en el uso y en la distribución de los recursos, en el manejo de las cuencas hídricas, en los suelos productivos y en las áreas de bosques y, por otro lado, en las políticas mundiales, regionales y nacionales en materia de población, en torno a la economía, a la cultura, a la salud, a la educación, a la vivienda, planteando un reto sustantivo a los gobiernos locales como primeros responsables de gestionar medidas para disminuir la exposición y el riesgo humano ante fenómenos climáticos extremos.

ABSTRACT

Environmental and climatic changes affect the human population through the intensification and increase of extreme climate events, putting their physical and psychological well-being at risk. Its consequences include social, personal, family, and communal psychosocial conflicts resulting from loss, fear, anger, nervous breakdowns, frustration, insecurity, distress, depression, and impotence among other reactions generated in affected populations. In the face of these critical events, one of the answers for that population is the displacement (temporary and/or permanent) towards safer spaces, which manifests itself as forced mobility, which later impacts, on one hand, in the territorial order, the use and distribution of resources, the management of water basins, in productive soils and in forest areas. On the other hand, in global, regional, and national policies on population, around the economy, culture, health, education, housing, posing a substantive challenge to local governments as the responsible for managing measures to reduce exposure and human risk to extreme weather events.

PALABRAS CLAVE

Vulnerabilidad, eventos climáticos extremos, población, migraciones, cambio climático.

KEY WORDS

Vulnerabilty, extreme climathic events, population, migrations, climate change.

INTRODUCCIÓN

Los cambios ambientales y climáticos afectan a la población humana en su totalidad a través de la intensificación y el aumento de eventos climáticos extremos poniendo en riesgo su bienestar físico y psíquico. Entre sus consecuencias se encuentran los conflictos psicosociales, personales, familiares y comunales producto de las pérdidas en general, los miedos, las broncas, las crisis nerviosas, las frustraciones, la inseguridad, la angustia, la depresión y la impotencia entre otras reacciones generadas en las poblaciones afectadas. Frente a estos eventos críticos, una de las respuestas por parte dicha población es el desplazamiento (temporario y/o permanente) hacia espacios más seguros, que se manifiesta como movilidad forzada, lo que a su vez impacta, por un lado, en el ordenamiento territorial, en el uso y en la distribución de los recursos, en el manejo de las cuencas hídricas, en los suelos productivos y en las áreas de bosques y, por otro lado, en las políticas mundiales, regionales y nacionales en materia de población, en torno a la economía, a la cultura, a la salud, a la educación, a la vivienda, planteando un reto sustantivo a los gobiernos locales como primeros responsables de gestionar medidas para disminuir la exposición y el riesgo humano ante fenómenos climáticos extremos.

Desde hace tiempo que la Naturaleza envía señales muy claras para llamarnos la atención a los seres humanos sobre nuestro comportamiento, el cual afecta el ambiente con nuestras acciones cotidianas. Más allá de las controversias, los debates y algunas posturas políticas, sin duda la falta de atención y los problemas generados en torno a nuestro accionar, están produciendo un cambio en el clima del planeta, que afecta a todos los seres vivientes de nuestra única casa.

La alteración ambiental es reconocida tanto como causa como consecuencia de los movimientos poblacionales. Es una causa cuando las personas no pueden alcanzar más una vida segura en sus tierras y son obligadas a desplazarse, sin tener otra alternativa. Es una consecuencia cuando la degradación ambiental resulta de un movimiento masivo de personas, tanto en la zona de expulsión como en la de recepción. ([1] Aruj, 2008)

El incremento de las lluvias, de las inundaciones, los periodos prolongados de sequías, el descongelamiento de los hielos antiguos, la pérdida de glaciares, el aumento de los niveles de agua de los mares, las tormentas intensas, los huracanes y tifones nunca vistos, y las temperaturas elevadas que producen extensos periodos de calor y de frío, son algunos de los fenómenos que generan importantes conflictos y producen no solo grandes pérdidas económicas, sino también trascendentes problemas en los sistemas sociales.

Esta intensificación de los eventos climáticos extremos lleva a que las poblaciones afectadas tengan que trasladarse a lugares más seguros o donde puedan esperar a que el “temporal pase”. Los desplazamientos temporarios o permanentes ya comienzan a tener una significación importante y afectan la dinámica de la vida cotidiana de muchas poblaciones en el mundo.

Desde hace más de una década que trabajo en investigaciones sobre el impacto del cambio climático en poblaciones afectadas, y su relación con el fenómeno migratorio como una de sus consecuencias. He realizado 9 estudios de campo con el apoyo de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Universidad Nacional de Tres de Febrero en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Perú, en los que se realizó un análisis de los antecedentes sobre el estado actual del tema, se desarrolló un marco conceptual y se llevó adelante investigaciones de campo con el correspondiente análisis de información y la elaboración de conclusiones y recomendaciones. La metodología consistió en estudios de casos focalizados, en los que se indagó sobre la situación psico social de la población afectada, la movilidad humana (transitoria o permanente) como estrategia de adaptación y resiliencia ante situaciones climáticas o ambientales extremas, mediante un análisis cualitativo en las comunidades seleccionadas, que tomó como especial referencia los sentimientos, percepciones, estrategias de adaptación, situación económica y disposición y características de movilidad de la población más afectada por el cambio climático.

OBJETIVO

A partir del análisis de la información recopilada en los diferentes estudios realizados, se realizó un análisis de los conflictos con los que conviven los pobladores afectados por los eventos climáticos extremos en cada caso. El objetivo de este trabajo es explicar cuales son las condiciones que generan esa situación de vulnerabilidad producto de los conflictos ocasionados en las poblaciones afectadas por el cambio climático y como la migración transitoria o permanente, aparece como una consecuencia y/o alternativa ante dichos eventos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Población, ambiente, migraciones y cambio climático

Prescindiendo de cuan cuidadosa sea la forma de uso de los recursos, el crecimiento de la población genera una mayor demanda del ambiente natural y social. Una mayor cantidad de personas significa un mayor uso de energía, un incremento en la demanda de alimentos y de agua potable, una mayor congestión del tráfico, una mayor producción de desechos tóxicos y el incremento de las tensiones que resultan de vivir en ambientes urbanos con estas características.

Cuando se habla de los problemas ambientales y de los cambios que se están produciendo en el clima, es importante analizarlos a partir de una mirada interdependiente abordando estos temas con criterios basados en la interdisciplinariedad.

En este sentido es importante destacar que el término “medio ambiente” es una representación simplificadora del concepto de ambiente en la medida que separa a las

personas de su entorno. Entonces el Ambiente es un sistema complejo que incluye los aspectos ecológicos, sociales, culturales, políticos, económicos, psicológicos, éticos, estéticos y espirituales. Estos factores esenciales e insustituibles para la subsistencia humana y la conservación de la biodiversidad inciden directamente en la estructura y dinámica de las poblaciones y de las comunidades. Esto implica una representación orientada hacia la búsqueda de mejores niveles de vida materiales y espirituales y el desarrollo de las potencialidades productivas en una perspectiva sustentable y respetando las características culturales que las diferentes poblaciones quieran mantener como fundamento y sentido de su vida, integrando a la naturaleza y la humanidad como un todo. ([2] Aruj & Priotto, 2017)

Algunos datos que se han publicado en diferentes medios son significativos al respecto y muestran la complejidad del problema y como progresivamente genera grandes y graves conflictos en diferentes poblaciones en el mundo.

Según el Centro de monitoreo de desplazados internos de la ONU en 2018, 17 millones de personas se tuvieron que desplazar por el cambio climático.

En el primer semestre de 2019, 7 millones de personas se desplazaron producto de 950 eventos de desastres naturales en 102 países y territorios. Entre los países con mayor número de nuevos desplazados se encuentran en primer lugar la India (tanto por el ciclón Fani como por la sequía), seguido de Bangladesh, Mozambique, Irán, Filipinas, Brasil, Etiopía, Malawi e Indonesia, refiere el informe.

En el sur de África, el ciclón Idai causó la muerte de más de 1,000 personas en el mes de marzo de 2019 y alrededor de 617.000 fueron desplazadas en Mozambique, Malawi, Zimbabue y Madagascar

En India, el ciclón Vayu, en junio de 2019, forzó a unas 289.000 personas en las zonas costeras del estado occidental de Guajarat a desplazarse.

Otro país que sufrió inundaciones sin precedentes fue Irán, en donde 500.000 personas tuvieron que abandonar sus hogares.

Con el derretimiento de los casquetes polares el nivel del mar está subiendo. Un ejemplo conocido es la turística ciudad de Venecia, cuyo suelo también se está hundiendo y que según un estudio podría sumergirse hasta ocho centímetros más en los próximos 20 años.

Otro caso importante en cuanto a inundaciones y subida del nivel del mar es Yakarta, la actual capital de Indonesia, que dejará de serlo muy pronto, pues el gobierno comenzará a

construir en 2021 una nueva capital para el país, pues en Yakarta la vida cada vez es más difícil, entre las inundaciones, la superpoblación y la mala calidad del aire.

Según los investigadores de la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica (NOAA) de los EEUU, la combinación de la subida del nivel de las aguas y la tendencia al hundimiento del suelo hace que el Estado de Louisiana, en Estados Unidos de Norteamérica, tenga una de las más altas tasas de aumento relativo del nivel del mar en el planeta. Desde la década de 1930, Louisiana ha perdido más de 2,000 millas cuadradas de tierra y humedales.

Según el PNUMA ([3] Kreisler, 2013) el Caribe sufre la amenaza del aumento del nivel del mar, salinización de fuentes de agua, pérdida de ecosistemas costeros y marinos, etc. Centroamérica ha sufrido en décadas recientes el efecto devastador de eventos climatológicos extremos cuyas pérdidas asociadas en infraestructura y sectores clave de la economía detienen el desarrollo de la subregión (según proyecciones de la CEPAL, el cambio climático provocaría hacia 2100 pérdidas sobre la producción agropecuaria de alrededor del 19% de su PIB).

En América del Sur, las personas se encuentran ya afectadas por desastres naturales intensificados por el cambio climático, tales como lluvias incesantes, inundaciones y sequías (inundaciones en Colombia y Perú, asociadas con La Niña; inundaciones y aludes en Brasil, inundaciones en las Provincias de Chaco, Santa Fe, Entre Ríos, Chubut y Buenos Aires en Argentina, lahares en Ecuador, sequias en Chile, entre otros), las que han generado desplazamientos temporarios y permanentes de las poblaciones afectadas.

En Asunción del Paraguay en diciembre de 2015 se registraron lluvias correspondientes al 40% del total anual, lo que provocó cerca de 100.000 desplazados por las inundaciones en esa ciudad. En Uruguay entre el 15 de diciembre y principio de enero del 2016 más de 13.000 personas en cuatro ciudades debieron evacuarse debido al desborde del río Uruguay. Además, se debe incluir los incendios en el Amazonas los efectos devastadores de los huracanes, como por ejemplo el Dorian, que ocurrieron en el segundo semestre de 2019, y todo lo acontecido a lo largo del 2020 de la mano de la Pandemia más importante de la historia humana, porque afecto a todo el planeta en su conjunto.

En la subregión andina, la fundición de glaciares compromete la función de los ecosistemas de montaña, amenaza el suministro de agua de grandes ciudades y la seguridad alimentaria de las poblaciones rurales.

Estas cifras toman en cuenta sobre todo los desplazamientos temporales a partir de desastres naturales puntuales, que no reflejan del todo el efecto de fenómenos a más largo plazo como la sequía, la desertificación, el aumento de la temperatura, entre otros, que también influyen poco a poco en las personas que viven esas condiciones climatológicas y

a las que les genera conflictos de diferente índole por su vulnerabilidad ante la imposibilidad de resolverlos.

Según un Informe del Banco Mundial en 2050 habrá 143 millones de personas desplazadas por el cambio climático ([4] Banco Mundial, 2018)

La relación entre el ambiente y la migración es altamente compleja. Por un lado, la migración es producto de una decisión subjetiva, donde van a confluír un conjunto de factores que determinaran el rumbo a seguir. En los casos donde surge la amenaza de un desastre natural, algunas personas deciden trasladarse de manera transitoria, si el evento climático así lo permite, o de manera permanente, si no tiene otra opción. Pero están aquellos que eligen quedarse. Y otros que directamente no pueden desplazarse. En general los desplazamientos son muchas veces internos, y la migración a otro país es mucho menos frecuente.

El fenómeno migratorio y su relación con el cambio climático, propone una aproximación diferente para explicar uno de los problemas claves de nuestro tiempo, que a diferencia de otros sigue incrementándose y generando conflictos con altos niveles de riesgo para la vida en general.

CONCLUSIONES

Uno de los resultados más importantes del trabajo realizado fue distinguir en los pobladores de las diferentes localidades analizadas el alto nivel de vulnerabilidad frente a los eventos climáticos extremos, el cual se manifestaba en sus declaraciones sobre las percepciones y sentimientos que enfrentan antes, durante y después de cada evento, ya sea una inundación, un lahar o desprendimiento de rocas, tierra y agua por derretimiento de hielos antiguos por elevación de la temperatura en altas cumbres, o por tormentas o grandes sequías. Ante esta situación se ponen en marcha una serie de planes de traslado, organizados por los Municipios y los Gobiernos Provinciales, Estatales y Nacionales, a escuelas, clubes, sociedades de fomento, hospitales, casas de familiares o de amigos, entre otros, donde se los atiende y ofician como refugios.

Otro de los hallazgos importantes de estos estudios fue que efectivamente los eventos climáticos extremos (alternancia de sequías e inundaciones en el caso de la Amazonia brasilera) han generado importantes movimientos migratorios permanentes y temporales debido a la pérdida de cosechas y viviendas, cierre de comercios y falta de políticas de contingencia. La población siente la pérdida como parte de un desmoronamiento de su estructura de vida, lo cual produce una serie de conmociones a nivel individual y familiar con graves consecuencias en su desarrollo.

Las frecuentes sequías combinadas con carencias importantes en la gestión del agua, es una de las principales razones que induce a la población a tener que dejar su vivienda, su historia, sus raíces, y en algunos casos sus afectos, para migrar hacia otras regiones del país, tanto en forma temporaria como permanente.

La recurrencia de las inundaciones en varias de las regiones estudiadas y el problema de la erosión incrementada por el cambio climático han producido una importante emigración de la población, producto de la frustración de sus expectativas de vida, sobre todo de los jóvenes y de las familias que viven en las zonas donde los eventos climáticos extremos son recurrentes.

La investigación realizada en las ocho comunidades seleccionadas permitió constatar que la mayoría de los pobladores(as) directamente afectados(as) por los cambios ambientales y climáticos extremos están dispuestos(as) a trasladarse, de manera permanente y en el marco de un plan de relocalización, a zonas seguras dentro de su propio Estado, Provincia o Región.

El estudio comprobó un déficit importante de información sobre los conflictos psicosociales que se producen en las comunidades afectadas y las causas y magnitudes de los movimientos poblacionales provocados por cambios climáticos extremos.

En todos los casos estudiados se hizo evidente que es muy limitada la articulación entre la investigación y el conocimiento científico generado por la academia, por un lado, y la toma de decisiones por parte de las instituciones públicas vinculadas a la atención sanitaria, psicológica, a los problemas sociales y económicos, al manejo de cuencas, el ordenamiento territorial, la conservación, y los movimientos poblacionales internos y externos, por otro.

El trabajo de campo evidenció la existencia de demandas dirigidas a los gobiernos nacionales y locales, por la falta de planes de infraestructura, acceso a los recursos, en especial tierra y agua, planes de prevención y contingencia, así como de ordenamiento territorial que tenga en cuenta las características ecológicas, geográficas, demográficas e históricas de cada uno de los lugares afectados.

Los grupos de población entrevistados están de acuerdo con la formulación y ejecución de políticas de gestión ambiental que promuevan la conservación y restauración de los sistemas naturales, reduzcan la vulnerabilidad y permitan una subsistencia digna. Pero a la vez demandan mejoras en sus condiciones de vida, con el objetivo de disminuir la migración forzada por el cambio climático, principalmente de los(as) pobladores más jóvenes.

La manifestación de los conflictos generados en las poblaciones afectadas por los eventos climáticos extremos se evidencia a partir de una compleja combinación de factores

internos y externos. Entre los factores externos más significativos se encuentran: la falta de alternativas para los logros ocupacionales; la Incertidumbre social sobre el futuro económico; el temor general frente al crecimiento de la inseguridad y la violencia; las necesidades básicas insatisfechas.

Entre los factores internos son destacables: la frustración en las expectativas de vida; la frustración en la realización personal; la angustia permanente ante la incertidumbre; la convicción de la imposibilidad de la realización ético – valorativa en su lugar de origen.

Si acordamos que el ser humano está orientado hacia la búsqueda de metas y objetivos para la satisfacción de sus necesidades, tanto biológicas como cognitivas y, en las regiones donde se producen eventos climáticos extremos, las condiciones para lograr esos objetivos están coartadas por la situación de crisis permanente producto del cambio climático, la decisión de migrar puede aparecer como una consecuencia de un complejo proceso, en el cual el imaginario socio-cultural constituido históricamente se resquebraja en su proyecto de futuro ante la presencia de una realidad que quiebra las expectativas de realización personal y de seguridad, no solo económica, sino también psíquica y social. Migrar, entonces, será una alternativa posible para superar esa situación de angustia creada por la incertidumbre que generan los factores mencionados evitando el derrumbe personal, y así intentar escapar de ese entorno que se percibe como “sin salida” ([5] Aruj, 2016)

BILBIOGRAFIA

- [1] Aruj, R (2008). “Causas, consecuencias e impactos de las migraciones en América Latina”. Papeles de Población vol. 14 nro. 55. Toluca. México.
- [2] Aruj, R. y Priotto G. (2017). Migraciones, Ambiente y cambio climático. Estudios de caso en América del Sur. Cuadernos Migratorios N.º 8. OIM. Buenos Aires. Argentina
- [3] Kreisler, I. (2013) “La Agenda de daños y pérdidas en el contexto de los negociaciones sobre cambio climático”. Documento elaborado con el apoyo de: PNUMA-ROLAC y programa REGATTA. Buenos Aires. Argentina.
- [4] Banco Mundial (2018). Informe Groundswell: Prepararse para las migraciones internas provocadas por impactos climáticos.
- [5] Aruj, R. (2016). Migraciones, disciplinamiento y control global. Del sujeto colectivo a la masificación. Editorial EDUNTREF. Buenos Aires. Argentina